

## MLO V - Pathway II

En el clase de Spanish 301S: Service learning in a Hispanic/Latino Community aprendimos acerca de muchas personas, como miembros de esta comunidad y de comunidades fuera, cada persona con diferentes circunstancias o de diferentes países. Varias de estas personas vinieron a los Estados Unidos y notaron las diferencias culturales entre un país y otro. Una de las películas que vimos en esa clase fue *¡Alambrista!* de Robert M. Young. La película narra la historia de un hombre, Roberto y su cruce de la frontera y la historia de empezar una vida nueva en otro país. En la película, Roberto tiene que dejar a su niña bebé para ganar suficiente dinero para poder sobrevivir. En la película se ve cómo el cruza la frontera caminando. Cuando llega a los Estados Unidos tiene muy poco dinero, si no es que nada. En toda la película consigue empleos mal pagados para ganar un poco de dinero. Esta película mostró la lucha que Roberto enfrentó para proveer una mejor vida para su familia en México y para él mismo. Por muy difíciles que fueran las circunstancias, Roberto continuó trabajando duro para mejorar su familia. Además, leímos *Woman Hollering Creek*, la colección de cuentos cortos de Sandra Cisneros, enfocándonos en el cuento de “Bien Pretty.” En “Bien Pretty,” la protagonista, Lupita tiene un amante y está muy enamorada de él. Pero, después de un tiempo descubre que él tiene otra mujer en México. En este cuento se muestra el machismo y la desigualdad entre los hombres y las mujeres. Además de esto, se muestra la lucha que tiene Lupita para tener un vida mejor. “Bien Pretty” es un

ejemplo del viaje a una mejor vida. Estas dos obras muestran la dificultad de venir a los Estados Unidos y la lucha para una vida mejor.

La diferencia entre Robert y Lupita en cuanto a su viaje hacia una vida mejor era evidente en comparación. Mientras que Robert tenía la motivación de mantener a su familia, Lupita tenía la motivación de alejarse de una relación tóxica. Para ambos, tener que navegar por los Estados Unidos después de llegar de México era difícil. Sus metas también eran las mismas, en mejorar sus vidas. Sentía que las diferencias eran muy notables entre las dos narrativas que escuché. Quería aprender en el viaje de otras personas a los Estados Unidos. Así que entrevisté a dos mujeres que llegaron en diferentes etapas de sus vidas porque quería ver las similitudes y diferencias que les hizo tener una vida mejor. Entrevisté a dos personas Mary y Claudia entre las dos, noté diferencias en torno al tiempo cuando cruzaron y las edades en las que emprendieron ese viaje.

Para empezar, Mary tuvo que cruzar la frontera por tierra. Ella cruzó con otras personas y ellos tenían un “coyote” que los guiaba a todos, cuando tenía cuarenta y cuatro años. Como cruzó en el mes de diciembre, recuerda el frío de las noches y el sol que quemaba por las mañanas. También recuerda que tuvo que subir un cerro. Algunos de los obstáculos con los que se enfrentó Mary en el camino, fueron la escasez de agua y comida, el no poder dormir bien, el peligro de los insectos al dormir en la tierra, y los animales, el frío, la patrulla de inmigración, y la falta de confianza hacia el coyote. La otra persona a la que entrevisté, Claudia, tuvo menos obstáculos, por eso su cruce de la frontera fue un

poco más fácil. Ella cruzó con su familia desde muy pequeña. A causa de esto, no le costó tanto adaptarse, ya que su cultura Mexicana no estaba tan arraigada. Claudia cruzó escondida en una camioneta, y no tuvo ninguna experiencia mala durante su viaje, solo el miedo de no saber si llegaría a su destino con bien. A causa de esto, veo más la diferencia en sus historia sobre cómo ellas cruzaron a los Estados Unidos y no tanto en la edad en la que lo hicieron. Una de ellas pagó \$2,500 por el coyote que la llevaría a los Estados Unidos, mientras que la otra pagó por ir en la camioneta. A pesar de esto, las dos cruzaron la frontera sin ninguna garantía, de llegar con bien a su destino.

Las dificultades entre mis dos entrevistas eran evidente. Para Mary la dificultad era encontrar un trabajo cuando no hablaba inglés. Cuando llegó a los Estados Unidos vivía con un primo en Santa María. Así que empezó a trabajar en los campos, pero su cuerpo rápidamente no pudo soportar la demanda de trabajar allí. Continuó buscando un trabajo mientras trabajaba allí sólo para poder ayudar a su primo con las facturas. Un amigo en el campo le había hablado de Paso Robles y de cómo quería mudarse allí para estar más cerca de su familia. Mary fue con él con la esperanza de encontrar un trabajo mejor y de comenzar finalmente una vida mejor. Cuando allí Mary encontró un trabajo como lavaplatos en un restaurante local. Ella recuerda su primer turno como lavaplatos y la sensación de alivio de tener un trabajo dentro. Después de un par de años trabajando como lavaplatos, Mary pasó a preparar a los cocineros y finalmente a la línea de cocción. Cada ascenso también le permitió ganar un aumento de

suelo. Así que cuando Mary finalmente ahorró suficiente dinero, pudo enviar a su hija a vivir con ella. Aunque María se sentía muy sola y a veces deprimida, dice que está feliz donde está ahora gracias a su duro trabajo. Para Claudia, la dificultad fue aprender el idioma para que le vaya bien en la escuela. Ya que al venirse de muy pequeña la metieron a estudiar a una temprana edad. En la escuela, no se entendía con sus compañeros, ya que ellos ya hablaban inglés. Aunque llegó con 9 años de edad, por el idioma la metieron al kinder, cuando realmente tenía que haber estado en el tercer grado. Esta fue una de las primeras y más memorables experiencias que recuerda de su primer año de vivir en los Estados Unidos. Aunque el recuerdo es fuerte, no tuvo un impacto negativo en su vida. No tiene ningún sentimiento negativo por haber sido colocada en el kinder a su edad y ahora habla muy bien el inglés y acredita a la escuela por su adquisición del idioma inglés. Sin embargo, los desafíos en el aprendizaje del idioma demostraron valer la pena ya que Claudia pudo graduarse en la secundaria. Ahora es madre de 4 hijos y trabaja muy duro para proporcionarles una infancia más cómoda que la suya. Trabaja como ama de llaves con clientes que la aman por su ética de trabajo y en un restaurante, así como chef de despensa. Claudia está agradecida por la decisión de sus padres de traer a su familia a los Estados Unidos por la vida que tiene aquí.

Al escuchar las historias de estas dos mujeres, aprendí mucho del proceso de escuchar atentamente. Este proceso me ayudó a ser más empática. La Mary tuvo un viaje más difícil, y fue muy significativo en su vida por esa gran dificultad.

Por otro lado, la Claudia habló de su viaje con más libertad. Lo que sí fue difícil para mí en todo este proceso fue el hecho de que ellas hablan español muy rápido. Como todavía soy nueva con el lenguaje tuve dificultades de entenderlas.

En las dos, me impresionó su valor de perseverar, de buscar darle un mejor futuro a sus familias o a sí mismas. Otro aspecto que tienen en común las dos historias, es en las ganas de querer salir adelante en otro país, ya que en su país no podían salir adelante. No podían tener éxito en su país por el gobierno que estaba en su momento y por las dificultades familiares externas de cada una. Al comparar las historias reales con la obras mencionadas anteriormente, como el personaje de Roberto en ¡Alambrista!, las dos mujeres vinieron a los Estados Unidos para salir adelante. Mary, como Roberto, dejó a sus niños en México para ganar más dinero y para darles a ellos un mejor futuro. Aparte, las dos mujeres se dan a respetar y exigen el respeto de todos. Como Lupita en “Bien Pretty”, las mujeres luchan en contra del machismo de su cultura.

Uno de los valores que entendí mientras escuchaba las historias de estas dos mujeres, fue el valor de dejar todo lo que conocían atrás y aventurarse a un destino incierto. Las dos mujeres no sabían si en este viaje les iría bien o mal. Mary me platicó que ella pasó mucho frío durante el viaje, en repetidas ocasiones comentó que su coyote le propuso cosas indecorosas. En varias ocasiones trató de abusar de Mary al verla desprotegida. Sé que como Mary, hay muchas mujeres que pasan por esto al momento de cruzar la frontera. Lo afortunado de la historia de Mary es que ella rechazó al coyote y él entendió y no la quiso tomar

por la fuerza como en otras historias que se escuchan bajo este tipo de circunstancias. Estos abusos pasan porque muchos hombres tienen un machismo arraigado y no saben el significado de “no” cuando una mujer les dice es palabra, para mí es importante que una mujer se dé a respetar y que el hombre la sepa respetar. Sin embargo, desafortunadamente esto no siempre ocurre.

Después de ver la película, *¡Almabrista!*, leer “Bien Pretty” y escuchar las dos entrevistas, me siento más consciente de la lucha que muchas personas tienen para vivir una vida mejor. Siento gran empatía con estas mujeres y muchas ganas de seguir adelante. Seré la primera en mi familia en titularme de la universidad y estoy muy orgullosa de mí misma por este logro que me ha costado, mucho esfuerzo físico y mental. Aunque nuestras vidas e historias son diferentes, reconozco que tenemos similitudes en las ganas de salir adelante y de lograr ser alguien en este mundo. Algo de lo que también estoy orgullosa es de darme a respetar y ser respetada, siento que un hombre y yo no tenemos tantas diferencias, las únicas diferencias son las que la gente nos hace creer, un hombre y una mujer merecemos el mismo respeto y las mismas oportunidades, por lo mismo exijo respeto en todo lo que hago, ya que lo hago con mucho esfuerzo y con muchas ganas. Al final, como la mujeres mencionada anteriormente, creo que es importante trabajar duro para tener una vida mejor.